

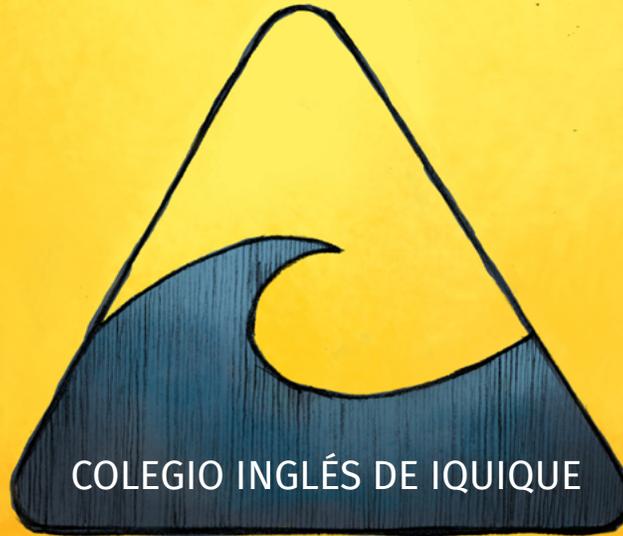


CIGIDEN

Centro Nacional de Investigación
para la Gestión Integrada
de Desastres Naturales

ESCUELAS SEGURAS EN DESASTRES:

recomendaciones de estudiantes con
experiencia previa de terremoto



COLEGIO INGLÉS DE IQUIQUE



PRÓLOGO

Es frecuente que quienes visitan el Colegio Inglés de Iquique y tienen oportunidad de contemplar desde uno de los balcones del edificio Kinswood, la maravillosa vista frente a un mar azulado que alcanza hasta la tradicional playa Cavanca, manifiesten la positiva impresión que esta imagen les provoca.

Sin embargo, todos los integrantes de la comunidad educativa sabemos que junto con esta privilegiada posición geográfica, se debe tomar muy en serio lo que significa en materia de seguridad estar compartiendo nuestras actividades cotidianas frente al mar. Y eso es estar preparados ante posibles desastres naturales con consecuencia de tsunami.

El año 2013, abrimos las puertas de nuestra institución a un equipo investigativo enviado por la Pontificia Universidad Católica de Chile, quienes realizaron una observación durante un ejercicio de evacuación del borde costero coordinado por ONEMI.

Luego del terremoto y posterior tsunami de abril del 2014 con epicentro en Pisagua y que afectó a Iquique, se produjo una gran oportunidad de aprendizaje para nuestros estudiantes, por lo que respondimos afirmativamente a la solicitud del Centro Nacional de Investigación para la Gestión Integrada de Desastres Naturales (CIGIDEN), de continuar levantando información sobre cómo estamos preparados para enfrentar un desastre.

El libro que se presenta en esta oportunidad, registra tanto las opiniones, observaciones y experiencias de estudiantes del Colegio Inglés de Iquique que aceptaron la invitación a participar en un focus group el año 2015, como también, el registro del trabajo realizado por los estudiantes el año 2016. Estos trabajos impresionaron favorablemente a los investigadores por las capacidades comunicativas, claridad en la expresión de sus ideas y conexión con sus emociones y vivencias.

Invito al lector a revisar con detención la presentación y los registros de este proyecto de investigación, el cual concluye con una transferencia de resultados de tres años, con el propósito fundamental de entender y modelar la relación entre personas, estructura y entorno físico inmediato.

Sobre todo, sugiero valorar el significativo aporte de los propios estudiantes. Nueva generación dispuesta a ser un elemento facilitador en las comunidades a la hora de trabajar por la seguridad escolar.

Thelma Varas Muñoz, encargada de Convivencia Escolar Colegio Inglés

Escuelas seguras en desastres: recomendaciones de estudiantes con experiencia previa de terremoto

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción, transmisión o almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquier parte de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, grabado o de otro tipo, sin previa autorización.

Autores: Andrea Vásquez G. y Katitza Marinkovic Ch.

Edición: Alejandra Pavez Z.

Diseño y diagramación: Tamara Salinas C.

Ilustraciones: Fabián Todorovic K.

ISBN: 978-956-368-855-9

Agosto 2017

PRÓLOGO

El año 2015, el equipo de CIGIDEN nos brindó a mí y a mis compañeros, la oportunidad de participar en una experiencia notable en la que pudimos compartir nuestras vivencias personales, experimentadas durante el terremoto del 1ro de abril del 2014. Y a través de esta valiosa experiencia, hemos aprendido a actuar frente a casos de emergencia.

Lo que más puedo rescatar, es que los ojos se abren al momento de darnos cuenta que muchos otros han vivido una realidad similar y que uno no está solo; y que mientras más nos podamos unir, mejor será el resultante que tanto se anhela.

Por esta razón es que me atrevo a invitarles a conocer más del tema e informarse sobre cómo las catástrofes pueden ser prevenidas y enfrentadas en forma ingeniosa, lo que ayudará a toda nuestra comunidad educativa y a la seguridad de todos.

Catherine Castillo Torres, 3er año Humanista Científico

ÍNDICE

¿Quiénes somos?	7
¿Qué nos motivó a hacer esta investigación?	8
<i>Nuestro interés en trabajar con niños, niñas y adolescentes</i>	9
<i>¿Quiénes participaron?</i>	11
<i>¿Cuáles fueron los principales resultados?</i>	11
<i>¿En qué consistió el proyecto?</i>	12
¿Por qué necesitamos evacuar en caso de alerta o terremoto?	14
<i>El terremoto de Pisagua</i>	16
La importancia de nuestras experiencias previas a la hora de evacuar	17
Planes familiares y escolares: en busca del complemento	22
Camino a la zona segura: nuestra ruta de evacuación	30
La importancia de reconocer a las personas con necesidades especiales en la evacuación	38
Llegamos a zona segura!	40
Recomendaciones para mejorar nuestro proceso de evacuación	42
En conclusión...	44
Anexos	47
Referencias	49



Niños, niñas y adolescentes pueden contribuir en la preparación, respuesta y recuperación de desastres mediante acciones como la protección de su medio ambiente, mitigación de riesgos, comunicación, apoyo a los afectados (...). Si contamos con evidencia del importante rol de los niños en la promoción de la resiliencia es gracias a su activa participación como investigadores y colaboradores en proyectos como este”

(Katitza Marinkovic y Andrea Vásquez)

¿Quiénes somos?

Somos el Centro Nacional de Investigación para la Gestión Integrada de Desastres Naturales. Un Centro de Excelencia FONDAP de CONICYT en funcionamiento desde diciembre de 2012, que reúne investigadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad Católica del Norte, Universidad Técnica Federico Santa María y Universidad Andrés Bello; de áreas tan diversas como Geociencias, Ingeniería, Ciencias Sociales, Arquitectura y Diseño.

Nuestra misión es contribuir desde la producción y reflexión científica interdisciplinaria a la construcción de capacidades, cambios institucionales y culturales para reducir el riesgo y aumentar la resiliencia de la sociedad. Nuestra apuesta es que Chile puede ser líder mundial en resiliencia ante los desastres, si los nuevos conocimientos y aprendizajes que nos dejan los frecuentes eventos extremos de la naturaleza, son aprovechados para, desde y con la ciudadanía, las comunidades locales y los diversos actores públicos y privados involucrados en la gestión del riesgo de desastres.

El proyecto que les presentamos en este libro, fue liderado por las investigadoras Andrea Vásquez y Katitza Marinkovic, en el marco de los proyectos FONDECYT 1141187 y FONDAP 15110017 (CIGIDEN)

Agradecemos a los integrantes de CIGIDEN que participaron en el equipo de investigación que apoyó esta iniciativa:

Rodrigo Cienfuegos, Director

Juan Carlos de la Llera, investigador principal e investigador responsable del proyecto FONDECYT 1141187

Paula Repetto, investigadora principal

Juan Soto, Director ejecutivo (2014-2017)

Felipe Rivera

Jorge Vásquez

Sebastián Castro

Philomene Favier

Alan Poulos

Sylvia Ramis

María Paz Ariztía

Sebastián Saldaña

Agradecemos también al Colegio Inglés de Iquique y especialmente a quienes hicieron posible esta investigación durante los últimos 3 años:

Enrique Quintana, Director

Thelma Varas, encargada de Convivencia Escolar

Luis Vargas, encargado de Seguridad Escolar

Susana González, secretaria

En especial, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a todos y cada uno de los niños, niñas y adolescentes que participaron en la recolección de datos y compartieron con nosotros sus conocimientos, perspectivas y experiencias.

Sebastián Ancamil, Nazira Araya, Martín Astete, Julián Baeza, Rodrigo Buscovich, Valentina Calderón, Mayben Campos, Catherin Castillo, Constanza Córdova, Mackarena Espinoza, Ronald Estay, Paula Gallardo, Francisca Gutiérrez, Mayra Lemuñir, Solange Letelier, David Marchant, Claudio Pérez, Julián Rivera, Josefa Rojas, Sebastian Selfene, Nicolás Tapia, Nathalia Torres, Arhsley Vaca, Nicolás Varas, Catherine Vilca

A todos los estudiantes que participaron en la recolección de datos los años 2015 y 2016, muchas gracias.

¿Qué nos motivó a hacer esta investigación?

El Centro Nacional de Investigación para la Gestión Integrada de Desastres Naturales (CIGIDEN), en conjunto con el proyecto FONDECYT 1141187, dieron vida a esta investigación que fue realizada en colaboración con la comunidad escolar del Colegio Inglés de Iquique entre los años 2014 – 2016.

CIGIDEN y FONDECYT, en su misión de contribuir a la construcción de un Chile más resiliente, se detuvieron en una pregunta crucial para la investigación y preparación ante desastres: ¿Cuál es el proceso de evacuación escolar y cómo es vivido por los niños, niñas y adolescentes que han tenido experiencias previas en desastres?

Esta investigación surgió de nuestro interés por comprender la interacción entre niños, niñas y adolescentes en edad escolar y su entorno en el contexto de desastres: ¿Cómo deciden iniciar la evacuación? ¿Qué protocolos siguen? ¿Qué obstáculos identifican? ¿Cómo llegan a una zona segura? Las respuestas a estas preguntas pueden ayudarnos a entender de mejor manera cómo abordamos hoy en día el desafío de la preparación escolar.

El día 1 de abril de 2014, Iquique fue afectado por el terremoto de Pisagua, que alcanzó una magnitud de 8.2 Mw (magnitud de momento sísmico) a las 8.46 PM, provocando un tsunami menor en las costas de la ciudad.

En Iquique, el 30% de la población tiene menos de

18 años (Instituto Nacional de Estadísticas, 2014) y un 60% de los colegios se encuentran bajo zona de inundación, cota 30 metros sobre nivel del mar (basado en SHOA, 2012 y GORE Tarapacá, 2017).

Como equipo de investigación buscábamos un espacio que nos permitiera observar la interacción entre niños en edad escolar y su entorno: el colegio y su ruta de evacuación. En julio de 2013 realizamos un recorrido por la ciudad que nos llevó al Colegio Inglés de Iquique. Un colegio emblemático y con la mayor cantidad de alumnos matriculados en la ciudad. Además de esos antecedentes, decidimos trabajar con ellos por su ubicación a 70 metros de la costa y por el desafío que tienen de movilizar 1.600 estudiantes en caso de evacuación. El Colegio y sus alumnos accedieron generosamente a trabajar con nosotros, confiaron y compartieron nuestra pregunta de investigación. Fue gracias a esto, su apoyo y activa participación durante tres años, que logramos obtener repuestas a nuestras preguntas.

Nuestro interés en trabajar con niños, niñas y adolescentes

Gran parte de la investigación y trabajo en desastres se enfoca en los niños, niñas y adolescentes, como una población vulnerable, cuya salud y bienestar son dramáticamente afectados por estos eventos. Sin embargo, poseen experiencias, conocimientos y habilidades únicos que los convierten en importantes agentes de cambio en la construcción de comunidades resilientes. Como ciudadanos con derecho a participar y expresar sus posturas, pueden contribuir a la preparación, respuesta y recuperación mediante acciones tales como la protección de su medio ambiente, mitigación de riesgos, comunicación, apoyo a los afectados y la promoción de medidas para la reducción del riesgo de desastres. Más aun, si contamos con evidencia del importante rol de los niños en la promoción de la resiliencia, es gracias a su activa participación como investigadores y colaboradores en proyectos como éste.

De esta forma, se hizo evidente la necesidad de contar con la participación de los alumnos del Colegio para dar mayor solidez a nuestros resultados y movilizar cambios significativos. Esto concuerda con las directrices internacionales para la gestión integral del riesgo establecidas por las Naciones Unidas y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015 – 2030.

EL RESULTADO MÁS IMPORTANTE QUE OBTUVIMOS AL FINAL DE LA INVESTIGACIÓN FUE QUE LOS MISMOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES, ELABORARON SUS PROPIAS RECOMENDACIONES PARA UNA MEJOR EVACUACIÓN ANTE UN ESCENARIO DE TSUNAMI. ESTAS RECOMENDACIONES SON APLICABLES A DISTINTAS CIUDADES A LO LARGO DE CHILE. TE INVITAMOS A REVISARLAS EN ESTE LIBRO INSPIRADO EN SU CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA

Por nuestra parte, como equipo de investigadores “adultos,” tratamos de ofrecer un espacio y escuchar atentamente las voces de los alumnos que accedieron a colaborar con nosotros. Fue necesario mantener una actitud de apertura y humildad, aceptando el hecho de que no podíamos entender sus experiencias si no era con ellos como guías, tratando de no imponer visiones externas y “adultistas.”

Debido a restricciones de tiempo y recursos, no fue posible contar con la participación de los alumnos en otras etapas del proyecto como su formulación, análisis o presentación de los resultados. Sin embargo, la recompensa obtenida al final de este proceso ha sido invaluable para nuestro trabajo y para nosotros como investigadores y seres humanos. A su vez, esperamos que los alumnos hayan vivido una experiencia interesante que contribuya al reconocimiento de sus propias capacidades y su empoderamiento como agentes de cambio.

Resumen con las actividades realizadas a lo largo del proyecto



1er año	Presentación del proyecto a la comunidad escolar	Focus groups con niños, niñas y adolescentes entre 5to básico y 4to medio	Focus groups alumnos de 4to medio
		Mapas mentales individuales con niños, niñas y adolescentes entre 5to básico y 4to medio	Recorrido y toma de fotografías de la ruta de evacuación con alumnos de enseñanza media
		Charla a apoderados	Taller: Cómo transportar heridos
		Exposición de resultados dirigida a alumnos, profesores y apoderados	Taller: Cómo cuidar nuestra salud mental y la de los demás
2do año			Charla conjunta entre equipo de investigación y Oficina Regional de Emergencia (Región de Tarapacá), para apoderados
			Exposición en colegio con resultados del año anterior

3er año

¿Quiénes participaron?

Para conocer las perspectivas de los niños, niñas y adolescentes del Colegio Inglés, reclutamos a un total de 30 estudiantes líderes (pertenecientes al Centro de Alumnos) entre 5to básico y 4to medio. Los invitamos a participar, les entregamos consentimientos informados para ellos y sus apoderados y enviamos a los apoderados una carta detallando las actividades que realizaríamos con sus hijos/as y su duración. Como no era posible contar con la participación de todos los alumnos, invitamos a los posibles participantes según ciertos criterios que decidimos junto a la encargada de Convivencia Escolar:

- A** Que desearan participar
- B** Que contaran con la autorización de sus apoderados
- C** Que hubiesen participado en los simulacros previos del colegio (2013) y hubiesen vivido el terremoto de Pisagua (2014)
- D** Que tuvieran al menos 2 años de antigüedad en el colegio
- E** Que no tuvieran síntomas de ansiedad u otro tipo, que pudiesen generar experiencias negativas por participar en este estudio (este antecedente fue confirmado por profesores y apoderados)
- F** Que tuvieran capacidad e interés en expresarse verbalmente
- G** Que provinieran de distintos cursos entre 5to básico y 4to medio
- H** Que hubiera equilibrio entre el número de participantes mujeres y hombres

Criterio de selección de participantes

¿Cuáles fueron los principales resultados?

Una vez listos los primeros resultados, los compartimos en una exposición dentro del colegio para toda la comunidad escolar. La exposición fue montada con stands interactivos en los que podían participar alumnos, profesores y apoderados.

El resultado más importante que obtuvimos al final de la investigación, fue que los mismos niños, niñas y adolescentes elaboraron sus propias recomendaciones para una mejor evacuación. No olvides revisarlas al final de este libro.



¿En qué consistió el proyecto?

El trabajo que realizamos con los niños, niñas y adolescentes del Colegio Inglés de Iquique se conoce como metodología cualitativa. Esta busca profundizar en los fenómenos que estudia, a través de la perspectiva de quiénes los viven. Para esto, buscamos abordar el estudio de la forma más participativa posible, es decir, dando un espacio para que todos fuesen reconocidos y escuchados de igual forma sin importar su edad, rol, sexo, etc., reconociendo a cada uno como un experto en su propia experiencia. Esto fue particularmente importante, ya que además de investigar el fenómeno de la evacuación en el Colegio, el proyecto también se proponía vincular el trabajo de los académicos con la comunidad.

Primero, tuvimos una conversación grupal con los estudiantes (grupo focal) y los invitamos a dibujar mapas individuales de su ruta de evacuación desde el Colegio. Como no queríamos imponer nuestra forma de ver las cosas, sino aprender de ellos, usamos una pauta de preguntas semi-estructuradas, tales como: ¿Cuál es tu plan de evacuación escolar? ¿Cuáles son los obstáculos en tu ruta de evacuación? ¿Cuál es la zona segura? ¿Cómo fue tu experiencia en el

terremoto de 2014? ¿Cómo fue la experiencia en el simulacro de 2013? ¿Qué recomendaciones harías para una mejor evacuación escolar? Aunque estas preguntas sirvieron para orientar la conversación, también discutimos los temas que los alumnos propusieron.

Al año siguiente, trabajamos nuevamente con enseñanza media, explorando el recorrido real de la ruta de evacuación, tomando fotos de los posibles obstáculos y dibujando el mapa de la ruta, esta vez de forma colectiva. Durante esta visita, montamos una exposición basada en los resultados del año anterior y realizamos dos talleres enfocados en temas que en las discusiones previas emergieron como intereses de los alumnos (cómo cuidar la salud mental y cómo transportar heridos). Una vez finalizada la implementación del proyecto, reconocimos su trabajo a través de diplomas de participación. Paralelamente, durante los tres años también se realizaron charlas y reuniones con miembros del equipo del Colegio y apoderados.



¿Por qué necesitamos evacuar en caso de alerta o terremoto?



El terremoto de Pisagua

El día 1 de abril de 2014 a las 8.46 PM ocurrió el terremoto de Pisagua y las personas localizadas en zonas de inundación (bajo la altura de 30 metros sobre nivel del mar) tuvieron que evacuar a las zonas seguras y sus respectivos puntos de encuentro, los que se ubican sobre los 30 metros. Si bien la dimensión física es fundamental para definir una zona de seguridad, los niños del Colegio también destacaron la importancia de la dimensión familiar a la hora de decidir cuándo y hacia dónde evacuar, y luego, dónde encontrarse con sus familias.

Es importante entender que la evacuación es un proceso donde se toman decisiones que guían a la supervivencia ante un evento extremo. En el caso de desastres, esto implica qué ruta seguir, cuándo iniciar la evacuación, cómo enfrentar los obstáculos que encontramos en la ruta y hasta dónde llegamos (Quarantelli, 1990). En el caso de los niños, niñas y adolescentes, ocurre lo mismo. De acuerdo a la Organización de Naciones Unidas y el Marco de Sendai 2015-2030, ellos son los protagonistas de su evacuación y toman decisiones en un proceso que implica diversos factores, más allá de seguir pasivamente una ruta preestablecida hacia una zona de seguridad.

Por este motivo es importante que además de la preparación, como parte de la comunidad escolar, los niños y sus familias también elaboren su propio plan de evacuación, que incorpore el plan de evacuación del Colegio, su ruta y su zona de seguridad.



Fuente: Dirección Regional Onemi Tarapacá (2013). Plan de protección civil ante tsunami. I Región de Tarapacá, comuna de Iquique. Disponible en: <http://www.onemi.cl/wp-content/uploads/2013/09/IQUIQUE.pdf>

El proceso de evacuación implica tomar la decisión, luego quedarse un tiempo en la zona segura para tener acceso a información y suplir necesidades básicas, para luego retornar a casa o dirigirse a un albergue u otro lugar seguro, dependiendo del caso.

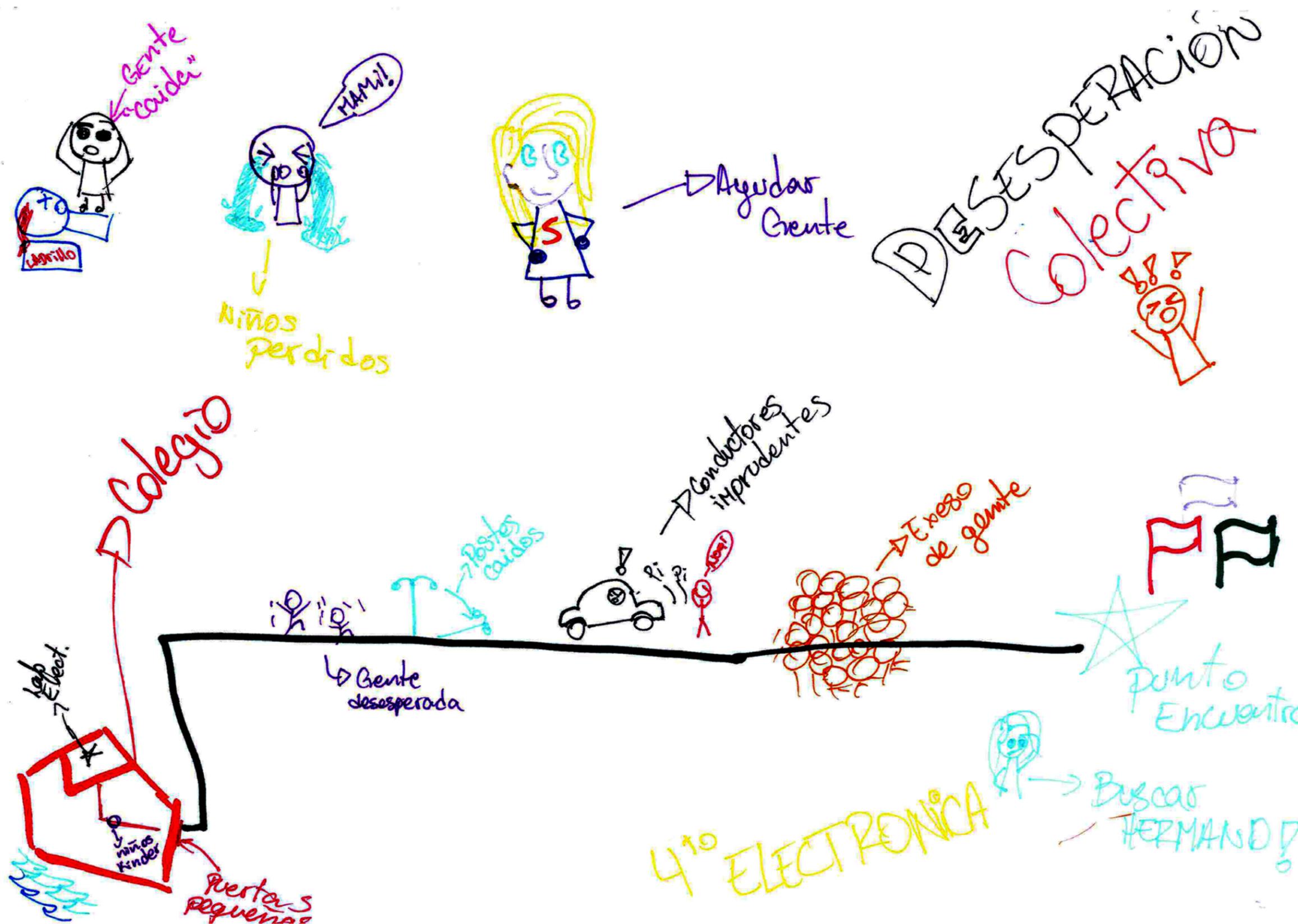
La importancia de nuestras experiencias previas a la hora de evacuar

“

Yo en mi casa, tengo dos hermanos chicos y mi hermano mayor. Mi mamá ya nos dijo a nosotros, que cualquier cosa, mi hermano vaya a buscar a mi hermano más chico, y yo a mi otro hermano, y de ahí nos juntamos en un lado (...). Nos dicen que cada uno con su curso, pero yo no voy a ir con mi curso, voy a ir por mis hermanos que son más chicos”

(Alumno, 8vo básico)





Fuente: Mapa mental de alumna de 4to medio

“ Yo creo que cuando hacemos la evacuación sí estamos preparados, pero yo creo que si hay un sismo y se sale el mar todo se va a desordenar y los niños se van a salir cada uno por su lado y no vamos a seguir lo que hemos practicado siempre. Porque cada uno ve por su vida”
 (Alumna, 8vo básico)



Planes familiares y escolares: en busca del complemento

Los niños, niñas y adolescentes son miembros fundamentales de su hogar, familia y comunidad escolar. Aparte de eso, también pueden pertenecer a otros grupos (clubes deportivos, grupos de amigos, Iglesias, etc.). Como no se sabe cuándo puede llegar la hora de evacuar, cada niño ha pensado o vivido cómo enfrentar esta situación en cualquiera de los grupos y espacios donde vive, y sabe cuáles son sus roles y responsabilidades. Por ejemplo, algunos son responsables de cuidar a sus hermanos menores o de ayudar a llevar a los alumnos más pequeños a la zona segura. En este sentido, se preocupan por la seguridad tanto propia como de los demás.

Sin embargo, es difícil integrar tantos planes de emergencia separados, como los del colegio y la familia, especialmente si estos son diferentes. Este es un problema que le ocurre a varios alumnos y los hará tomar decisiones importantes a la hora de seguir o no los protocolos para la evacuación escolar. En respuesta a las inquietudes e intereses de los alumnos, se les invitó a participar en dos talleres: cómo cuidar nuestra salud mental y dar apoyo emocional a otros durante una evacuación, y cómo transportar heridos.

“

Nosotros los llevamos (a los niños de prekindergarten), pero el niño lo dejamos con las tías (cuando llegamos a la zona segura). La idea es que no se dispersen. Nosotros los protegemos y los dejamos con sus banderas con sus tías y nos dirigimos después a buscar a la familia o a reunirnos con mi curso”

(Alumno, 4to medio)

“

Yo llego a zona segura que es Arturo Pérez Canto con J.J. Pérez y me reúno en esa esquina con mi hermana que va en 3ero medio y con mi otra sobrina y que las voy a buscar porque son más chiquititas. Y después cuando nos juntamos ahí con mis otros primos (porque somos hartos aquí en el colegio) nos vamos a mi casa, es que vivimos todos en la misma cuadra. Mi sobrina como a tres casas y mi primo al lado, entonces nos vamos juntos a mi casa. Porque aparte, nos hicieron firmar un papel de que nos podíamos ir solos”

(Alumno, 4to medio)



“

Participante: El punto de encuentro está más arriba (no aparece en el mapa), pero así yo veo las dos salidas, que una es Manuel Rodríguez y J.J. Pérez.

Investigador: ¿Y el punto de encuentro como lo distingues?

Participante: Es que yo no voy a llegar a un punto de encuentro, yo voy a llegar hasta mi casa.

Investigador: ¿Y tu casa aparece en el mapa?

Participante: No, está mucho más lejos.

Investigador: ¿Cuán lejos?

Participante: A pie son como 15 minutos, 10.

Investigador: ¿Y en tu casa tienen un plan?

Participante: No sé, depende, si llegan, llegan,

porque mi hermana de repente se va donde mi abuela o a distintas partes.

Investigador: ¿Ese es un punto en donde te sientes seguro?

Participante: Sí

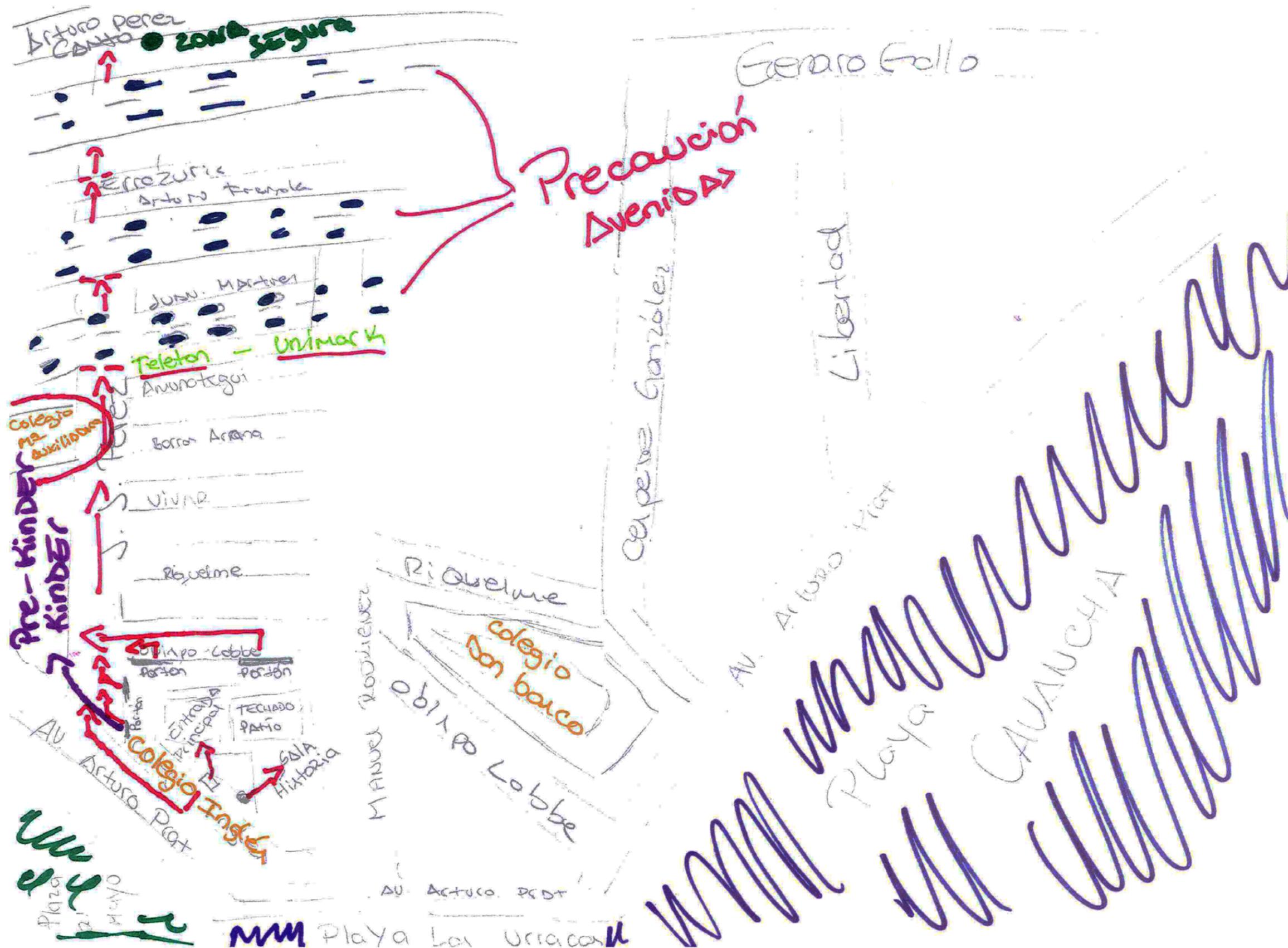
Investigador: ¿En el punto de encuentro del colegio te sientes seguro?

Participante: No.

Investigador: ¿Por qué?

Participante: Porque no tengo conexión con mi familia, no voy a saber cómo están

(Alumno, 2do medio)



“

Como no se sabe cuándo puede llegar la hora de evacuar, cada niño ha pensado o vivido cómo enfrentar esta situación en cualquiera de los grupos y espacios donde vive, y sabe cuáles son sus roles y responsabilidades”

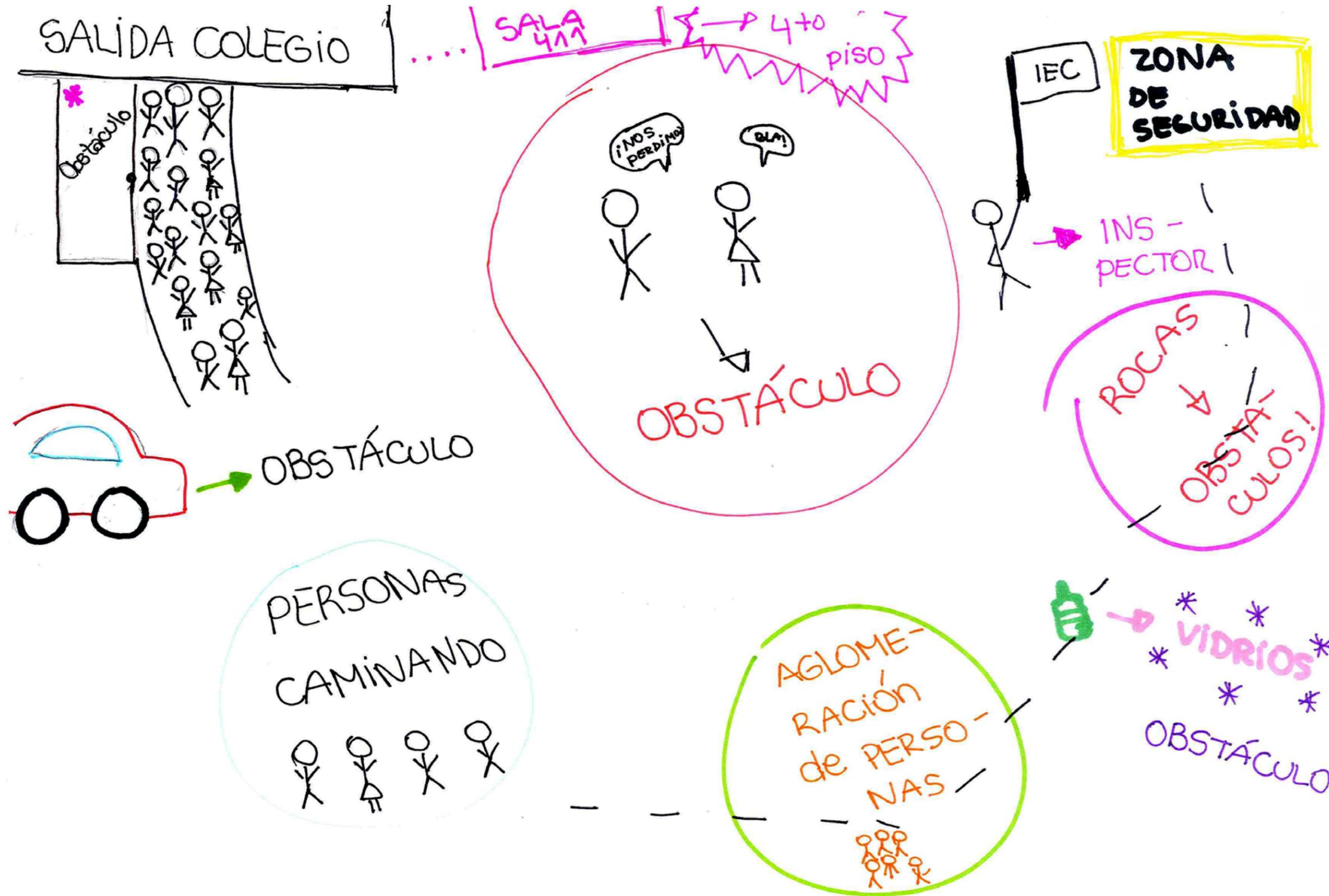
(Katitza Marinkovic)

“

Alumno: Es súper abajo, somos muchos y casi todos quedan abajo. Es que somos 1600 alumnos.
Investigador: ¿Cómo reconozco yo que estoy muy abajo?
Alumno: Por la calle y porque ves a los demás colegios más arriba. Las banderas del colegio quedan súper atrás (...). Una vez estábamos mezclados con los alumnos del María Auxiliadora (...)

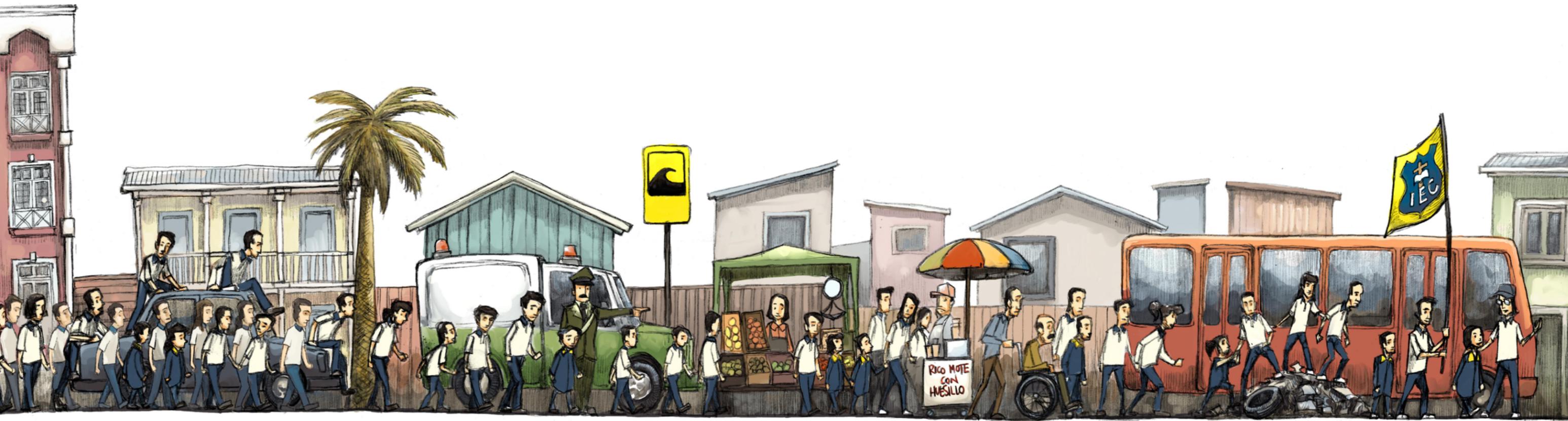
(Alumna, 8vo básico)





“
 Es que nosotros cuando evacuamos salimos por el portón de allá y ahí se estacionan muchos autos, tenemos que salir esquivando los autos. Y eso es peligroso. (...) Peligroso por el riesgo de que se pueda caer algo, más el riesgo de que mientras está el movimiento sísmico no miran y no respetan a los demás”
 (Alumna, 8vo básico)

Camino a la zona segura: nuestra ruta de evacuación



Camino a la zona segura

Los niños, niñas y adolescentes están conscientes de la ruta que deben seguir para evacuar desde su sala de clases hasta la zona segura. Además, como conocen estos espacios en profundidad, identifican diversos obstáculos tanto dentro como fuera del colegio, los que pueden hacer la evacuación menos segura y efectiva. Junto con describir estos obstáculos, los alumnos también pusieron especial

énfasis en riesgos que vienen de las estructuras mismas (calles estrechas, escaleras, etc.), como de la conducta de personas que no colaboran durante la evacuación (empujones, autos imprudentes). Es importante que para gran parte de estos obstáculos, los niños ven soluciones posibles y se sienten capaces de llegar a la zona segura a salvo.

Obstáculos identificados:



En el colegio

- 1 Patio techado (se puede caer)
- 2 Puertas atascadas
- 3 Portones estrechos
- 4 Escaleras estrechas
- 5 Ventanas que pueden reventar
- 6 Proyector que puede caer sobre algún alumno
- 7 Alumnos corriendo
- 8 Adultos corriendo
- 9 Puntos de congestión



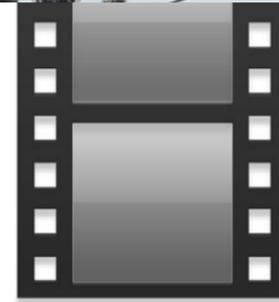
En la ruta de evacuación

- 1 Postes que pueden caer
- 2 Autos estacionados en la puerta del Colegio
- 3 Puntos de congestión en la ruta
- 4 Personas corriendo
- 5 Personas que evacúan en auto
- 6 Partes de estructuras que pueden caer
- 7 Escombros en la vía



Vamos saliendo y las escaleras que son muy chicas y alguien se puede caer y después, cuando uno va saliendo al patio, justo casi en el portón se acumula mucha gente, incluso cuando salimos del colegio se acumula de alumnos. Y aquí, cuando salimos a la calle y cuando a veces evacuamos, hay autos que son imprudentes y no dejan pasar a la gente”

(Alumna, 2do medio)





Con la feria es imposible pasar. Tuvimos que pasar por el medio de la calle y los autos nos piteaban y no nos dejaban pasar”

(Alumno, 4to medio)

Los alumnos pidiendo ayuda a un conductor para representar cómo los autos pueden obstaculizar el paso de peatones en una evacuación.



En la ruta de evacuación no hay cuadra que no tenga obstáculos”

(Alumno, 4to medio)



Alumnas tomando fotos de los obstáculos en la feria que se instala cada semana en parte de la ruta de evacuación.



Haz clic en las imágenes para agrandarlas

La importancia de reconocer a las personas con necesidades especiales en la evacuación

Muchas respuestas expresaron preocupación por aquellas personas con problemas para evacuar por cuenta propia. Varios relataron observar o participar de ayudar a otros a desplazarse o tranquilizarse, o destacaban elementos en la ruta que aunque no los afectaban a ellos directamente, sí podían ser un obstáculo para otros (falta de rampas, por ejemplo). En este sentido, los alumnos expresaron que es importante contar tanto con rutas libres de obstáculos, como con la ayuda mutua entre los

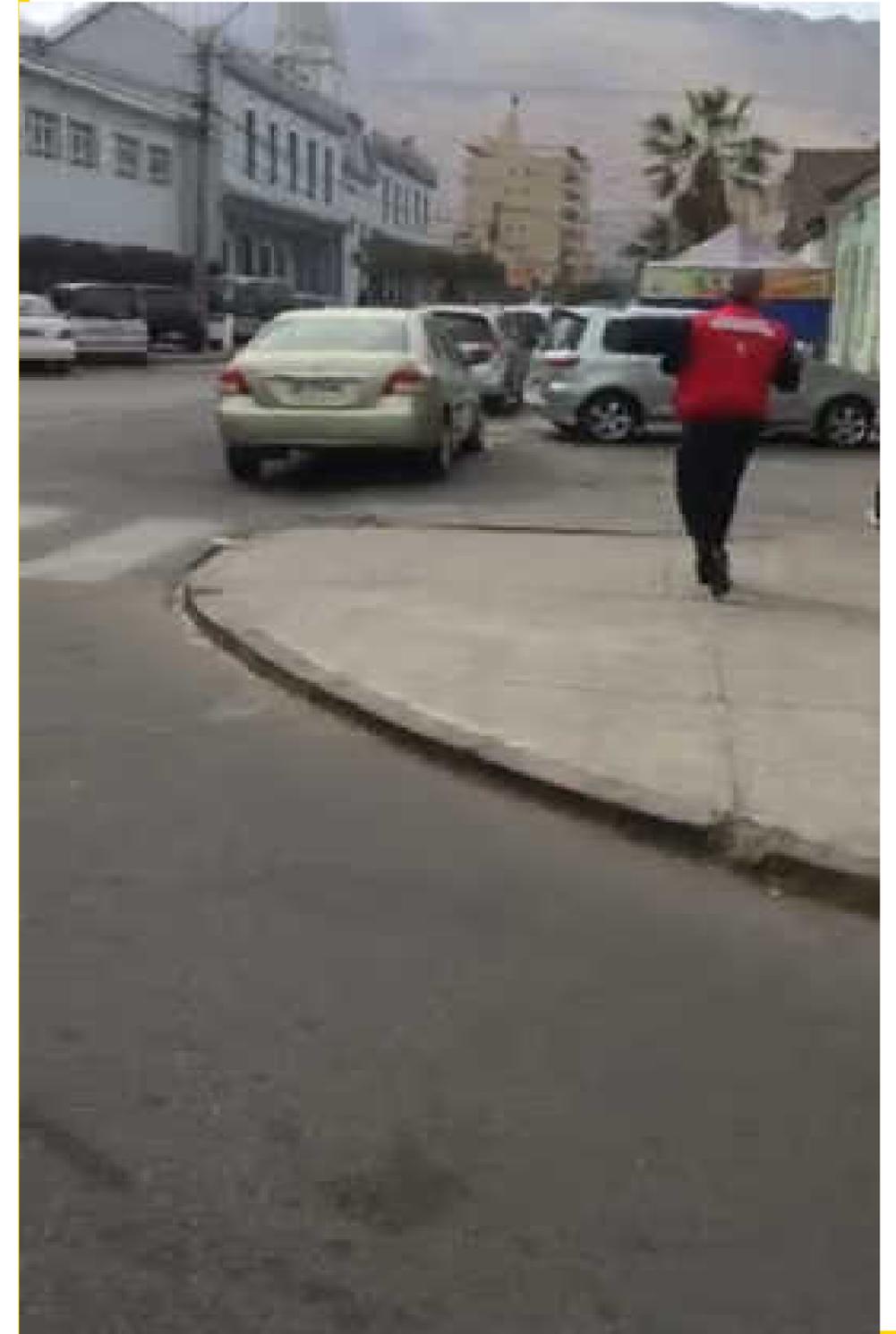
miembros de la comunidad.

Escuchando el interés de los alumnos, decidimos realizar un taller donde inventaron y probaron soluciones para transportar heridos con su propio cuerpo o materiales que podrían estar disponibles en una emergencia. Junto con generar soluciones creativas e ingeniosas, los alumnos también cuestionaron los riesgos y desventajas de algunos métodos y materiales.



Nos pasó a nosotros (que los ayudaran). Nosotros estábamos en la Casa del Deportista, y vimos gente subiendo en silla de ruedas y la gente la ayudaba, la gente se devolvía para subir a la gente”

(Alumno, 2do medio)



Llegamos a zona segura!

¡Lo logramos! Después de caminar 18 minutos y recorrer 1,5 kilómetros, 1.600 alumnos hemos llegado a la zona segura indicada para nuestro colegio, estamos sobre cota 30 metros (Simulacro 2013).

Nuestra zona segura es:

“

El pasaje es muy pequeño y el poste, los cables, muy estrecho. Le sacamos una foto a la casa roja porque tiene una bajada de autos que es muy peligrosa”

(Alumna, 1ero medio)

“

Compartimos con tres colegios el punto de encuentro, con el Don Bosco y el María Auxiliadora. El lado en que nos juntamos es muy chico, es como un pasaje y es súper chiquitito y somos tres colegios”

(Alumna, 8vo básico)

Recomendaciones para mejorar nuestro proceso de evacuación



En conclusión...

...después de haber recorrido nuestra ruta de evacuación y superado los obstáculos que encontramos en ella... nuestras recomendaciones para una mejor evacuación para otras comunidades escolares y para nuestra propia ciudad son:

1



Conoce tu zona de seguridad

2



No estaciones los autos en la vereda

3



Pongamos luces de emergencia en las vías de evacuación, eso nos hará sentir más seguros al momento de evacuar

4



Empaticemos con los otros, es importante saber cómo se encuentran los demás

5



No dejes escombros ni basura en las calles

6



Creemos vías exclusivas para las personas que evacúan en autos

7



Seamos solidarios: los autos que asisten a personas con movilidad reducida pueden compartir la ruta de evacuación con los peatones

Fuente: Alumnos de 1ero a 4to medio



Los alumnos de 1ero a 4to medio crean juntos el mapa de su ruta de evacuación.



En el lugar preciso del punto de encuentro en la zona segura.



El grupo luego de actividades para practicar y cuestionar cómo transportar heridos durante una evacuación.



Alumnos de 1ero a 4to medio mostrando el resultado final de su mapa grupal.

Anexos

En esta sección queremos compartir los productos y resultados que formaron parte de este proyecto y pueden ayudar al lector de este libro, pero que no forman parte de los resultados obtenidos en el trabajo con los niños, niñas y adolescentes del proyecto.

ANEXO 1: Decálogo para proteger nuestra salud mental y bienestar en caso de desastre.

La seguridad no sólo se compone de una dimensión física, por eso es importante también tener cuidado con otros aspectos que interfieren en nuestra salud. Te dejamos el siguiente decálogo para mantener tu salud mental después de ocurrido un evento:

- 1 Mantener la calma, tanto para cuidarnos a nosotros mismos como para no asustar a otros.
- 2 Estar conscientes de que sabemos cómo enfrentar un desastre natural y que juntos podemos superarlo.
- 3 Apoyarnos unos a otros. Ayudar a los que lo necesitan y recibir ayuda cuando la necesitamos. Tener esperanza de que podemos superar las dificultades.
- 4 Apoyar, escuchar y acompañar a los que no se sienten bien, y también buscar el apoyo y compañía de nuestras personas cercanas (familia, amigos, profesores) para sentirnos mejor.
- 5 Prepararnos para saber de antemano qué hacer y qué es lo que sucede durante un desastre natural, es la mejor forma de sentirnos seguros y poder cuidarnos a nosotros y los demás.
- 6 Usar la información que nos dan las autoridades sobre la situación, qué hacer y cómo podemos obtener la ayuda que necesitamos.
- 7 Después del desastre, tratemos de alimentarnos, descansar y dormir de la forma más adecuada posible, para cuidar nuestra salud física y mental.
- 8 Después del desastre, es importante informarse, pero no debemos exagerar pasando todo el día viendo noticias que nos muestran escenas dolorosas y que dan miedo.
- 9 Preocuparnos de satisfacer nuestras necesidades básicas (refugio, alojamiento, comida, agua, ropa) nos ayudará a sentirnos mejor.
- 10 Después de un desastre natural, es normal que las personas nos sintamos mal y nos comportemos de forma diferente. Por ejemplo, podemos estar más tristes, ansiosos o irritables, tener problemas para dormir (insomnio, pesadillas), o perder las ganas de hacer las cosas que más nos gustan. Sin embargo, no es normal que estas reacciones sean tan intensas, que no podamos seguir con nuestra vida. Si tú o alguien no logran sentirse mejor, busquen el apoyo de algún experto, por ejemplo, pedir ayuda a la familia, ir al consultorio a hablar con un psicólogo, etc.

Referencias

- Para revisar los videos incluidos en este libro, visite <https://goo.gl/2F4tZ1>
- Dirección Regional Onemi Tarapacá (2013). Plan de protección civil ante tsunami. I Región de Tarapacá, comuna de Iquique. Disponible en: <http://www.onemi.cl/wp-content/uploads/2013/09/IQUIQUE.pdf>
- Gobierno Regional de Tarapacá (GORE) (2017). Establecimientos educacionales de la Región de Tarapacá. Disponible en: <https://www.goretarapaca.gov.cl/geoportar-tarapaca/>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2014). Proyecciones de población 2014.
- Naciones Unidas (2015). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Disponible en: http://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf
- Quarantelli E (1990). Preliminary Paper #148: The warning process and evacuation behavior: the research evidence.
- Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada (SHOA) (2012). Carta de inundación por tsunami (CITSU) Iquique. Disponible en: <http://www.shoa.cl/servicios/citsu/citsu.html>

ESCUELAS SEGURAS EN DESASTRES:

recomendaciones de estudiantes con
experiencia previa de terremoto



CIGIDEN

Centro Nacional de Investigación
para la Gestión Integrada
de Desastres Naturales